



La Llave

Impulso exterior a las constructoras

Hasta marzo pasado, las seis grandes constructoras españolas acumulan una cartera valorada en 222.000 millones de euros, con un alto porcentaje exterior. Los proyectos son de tres tipos, enumerados de menor a mayor capacidad de generar margen: el puramente constructor, el concesional de servicios y medio ambiente, y el concesional de gestión de infraestructuras. En algunas compañías como ACS, que cambió de dimensión con la compra de Hochtief, el negocio exterior representa el 85% del total. La cartera contratada asegura altos niveles de producción en los próximos dos años, y las seis grandes constructoras están volcadas en los principales concursos internacionales, con frecuencia aliadas con socios locales. El momento es propicio para ello, pues el desarrollo de los países emergentes, la modernización de infraestructuras en Oriente Medio y el impulso económico de Latinoamérica están generando una inversión en infraestructuras sin precedentes. Según estimaciones de la OCDE, en los próximos veinte años el mundo necesitará inversiones en infraestructuras de transporte, agua, telecomunicacio-

nes, educación y hospitales por entre 60.000 y 65.000 millones de euros, lo que supone unas oportunidades de inversión de más de 3.000 millones por año, aproximadamente un 50% más que en los últimos veinte años y equivalente a tres veces el PIB español cada año. Aunque no todo son alegrías en el exterior, como atestigua la caída de la austriaca Alpine, filial de FCC. Pero hay una cosa cierta: el campo de juego para las constructoras españolas es el mundo y el viento juega a favor.

La recapitalización de la banca española

El presidente del Banco Central Europeo (BCE) aseguró ayer ante el Parlamento Europeo que los bancos españoles harían bien en recortar los dividendos y vigilar sus niveles de capitalización bursátil. La recomendación de Draghi encaja con el diagnóstico que hacen las autoridades europeas sobre los problemas de la banca española para reactivar el crédito al resto de la economía: bien hay que reducir el riesgo latente en los

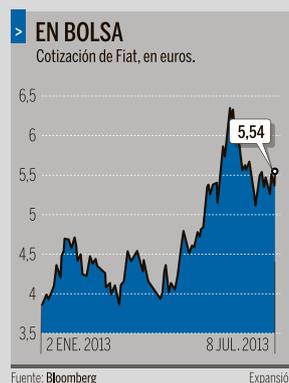
estados financieros de los bancos (por culpa de un cada vez mayor número de créditos morosos), bien se recapitalizan las entidades de forma suficiente como para compensar el crecimiento de la mora en sus balances. De hecho, éste es el principio en el que se basa el plan conjunto de la Comisión Europea y el Banco Europeo de Inversiones (BEI), cuyos detalles técnicos empezarán hoy a ser discutidos por los ministros de Economía y Finanzas de la Unión Europea (Ecofin): liberar capital de los bancos de los países periféricos para que éstos puedan volver a prestar a pymes y familias. Sin embargo, en este entramado falta todavía una pieza: el papel que va a jugar el BCE. Es cierto que Draghi tiene poco que decir y hacer, de momento, sobre las necesidades de capital de la banca española. Pero no hay que olvidar que la cadena de transmisión de la política monetaria en los países del sur de la eurozona está rota. Estrictamente en ese punto, Draghi sí tiene una responsabilidad y está obligado a ofrecer soluciones.

PwC se refuerza en el sector financiero

Con el fichaje Álvaro Benzo, experto de la Comisión Europea y miembro de la Troika, la firma presidida por Carlos Mas continúa con su estrategia de reforzarse en el sector financiero. PwC, líder en servicios profesionales a nivel mundial, ocupa la segunda plaza en España, detrás de Deloitte. Y sabe que conseguir el liderazgo en este ámbito será el pasaporte para ser el número uno del mercado en España. Por esta razón, la firma ha reforzado en los últimos años su equipo financiero con varios profesionales de distintos perfiles. Antes de Benzo, se han incorporado al grupo profesionales como Alberto Calles, procedente del Banco de España; Nicolás Borges, experto en consultoría estratégica con muchos años de experiencia en McKinsey; y tres socios procedentes de KPMG: Antonio García-Lozano, Juan José Ortiz y Juan Sebastián Jiménez. Los fichajes se están convirtiendo en un factor de dinamismo en el sector. Hace unos días, KPMG fichó a Belén Díaz, experta en función financiera procedente de PwC. Por su parte, EY (nueva marca de Ernst & Young) se reforzó en varios ámbitos, como el sector público, con María Jesús Escobar, exsocio de Deloitte, y las operaciones corporativas, con el expresidente de Ambers, Rafael Roldán, que se unió a la firma con su equipo.

Chrysler, pieza fundamental para el futuro de Fiat

Desde que entrara en el accionariado de Chrysler en 2009 con un 20% del capital en una operación liberada a cambio de asistencia técnica, Fiat ha ido aumentando su participación en el tercer mayor fabricante estadounidense de vehículos. La italiana ha elevado desde mediados del año pasado su 58,5% en Chrysler hasta el 68,49%, tras haber ejercitado tres opciones de compra de acciones en este tiempo. Y aún se reserva otras dos, que vencen dentro de un año y le permitirían alcanzar el 75% del grupo. Para Fiat la posición en Chrysler es estratégica, pues el grupo italiano está generando pérdidas en Europa que se compensan con la buena marcha de Chrysler, que el pasado ejercicio aumentó las unidades vendidas un 21%, muy por encima del crecimiento del 13% en el mercado estadounidense. Pero el otro accionista de relevancia, el fondo sindical Veba, ha cuestionado en los tribunales el precio pagado por la italiana en estas operaciones, por lo que los títulos se encuentran congelados en espera de



la decisión del juez. Mientras Fiat valora el 100% de Chrysler en 4.200 millones de dólares, Veba lo hace en 10.300 millones. Ambos entraron en el capital de Chrysler tras el rescate de la compañía por la Administración Obama, tras formar una sociedad conjunta con los gobiernos de EEUU y Canadá. La mayor integración de Fiat y Chrysler será determinante para dar la batalla frente a Toyota, GM y Volkswagen.